

RAFAEL PÉREZ BAQUERO
AGUSTINA VARELA-MANOGRASSO
(Eds.)

LUGARES, MEMORIAS Y CONFLICTOS

Nuevas perspectivas sobre las migraciones
en la Europa contemporánea

CENTRO DE ESTUDIOS EUROPEOS DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA (CEEUM)

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2024

Financiado por la Unión Europea. Las opiniones y puntos de vista expresados solo comprometen a su(s) autor(es) y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o los de la Agencia Ejecutiva Europea de Educación y Cultura (EACEA). Ni la Unión Europea ni la EACEA pueden ser considerados responsables de ellos.



**Cofinanciado por
la Unión Europea**



Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos.

© Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Murcia (CEEUM)

© Los autores

© MARCIAL PONS

EDICIONES JURÍDICAS Y SOCIALES, S. A.

Tamayo y Baus, 7 - 28004 MADRID

☎ (91) 304 33 03

www.marcialpons.es

ISBN: 978-84-1381-735-4

Depósito legal: M 22115-2024

Diseño de la cubierta: ene estudio gráfico

Impresión: Elecé, Industrias Gráficas, S. L.
MADRID, 2024

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
EUROPA COMO LUGAR DE ENCUENTRO Y MEZCLA: A MODO DE INTRODUCCIÓN CRÍTICA, Agustina Varela- Manograsso y Rafael Pérez Baquero.....	11
1. Bibliografía	18

PARTE I

REFLEXIONES HISTÓRICO-FILOSÓFICAS EN TORNO A LAS MIGRACIONES EN EUROPA

«¿QUÉ HOMBRES SON ESTOS?» LA RAIGAMBRE MÍTICA DEL DERECHO DE HOSPITALIDAD, Irene Ortiz Gala.....	21
1. Mitos y relatos.....	21
2. La hospitalidad en la literatura grecorromana.....	23
3. Las torsiones modernas de la hospitalidad	28
4. El siglo xx: el olvido de Eneas.....	33
5. La Unión Europea: un lugar inhóspito.....	35
6. En lugar de una conclusión.....	39
7. Bibliografía	40

CIUDADANÍA Y MIGRACIÓN EN LA EUROPA FORTALEZA. UNA APROXIMACIÓN A LA CRISIS DE LA SOLIDARIDAD DESDE ARENDT Y AHMED, Agustina Varela-Manograsso	43
---	----

	Pág.
1. Introducción	43
2. Una aproximación histórica y espacio-afectiva a la migración contemporánea europea.....	46
2.1. La cuestión migratoria desde los giros espacial y afectivo.....	46
2.2. La dimensión histórica de la violencia hacia ciertos cuerpos migrantes en Europa	49
3. «No es odio, es amor»: solidaridad excluyente y violencia del margen en Europa.....	52
3.1. Cuerpo migrantes y emociones ciudadanas.....	52
3.2. La violencia del margen en las comunidades desde solidaridad excluyente	57
4. Del amor a la nación al amor al mundo. Solidaridad en la diferencia y el margen de la violencia	60
4.1. La comunidad <i>inter-eses</i> con los excluidos y la solidaridad como principio político.....	60
4.2. Solidaridad en la diferencia. De la violencia del margen al margen de la violencia	66
5. Conclusión	71
6. Bibliografía	74

**MIGRACIONES DE MEMORIAS EN EL SIGLO XX
EUROPEO: APUNTES CONCEPTUALES PARA
PENSAR LOS FUNDAMENTOS DE UNA HISTORIA
COMÚN, Rafael Pérez Baquero**

79

1. Introducción	79
2. ¿Qué es la memoria colectiva?	82
3. La memoria colectiva limitada al Estado-nación	86
4. Memoria transcultural y transnacional	89
5. Conclusiones: pensar la memoria desde la movilidad.....	94
6. Bibliografía	94

PARTE II

**ESCENARIOS MIGRATORIOS
EN LA EUROPA CONTEMPORÁNEA**

ETAPAS MIGRATORIAS. POBLACIÓN UCRANIANA EN UNA REGIÓN RURAL DE DINAMARCA, Niels Jul Nielsen	101
--	-----

	Pág.
1. Introducción	101
2. Primer paso: inicio de una era liberal en Ucrania	103
3. Segundo paso: llegada a Dinamarca. panorama general.....	106
4. Tercer paso: convertirse en danés: ¿diferentes etapas en el mismo camino...?	107
5. ¿...O preferencias diferentes?	109
6. Observaciones finales.....	114
7. Bibliografía	114
 LA RECONFIGURACIÓN DE LA DINÁMICA DE LA EMIGRACIÓN EGIPCIA DESPUÉS DE 2013: EL CASO DE LOS EGIPCIOS EN ITALIA, Giovanni Piazzese	 117
1. Introducción	117
2. Emigración egipcia a Italia de 2012 a 2022	118
3. Enfoque de las autoridades italianas sobre las cuestiones migratorias.....	122
4. De la migración laboral a la reagrupación familiar y el asilo.....	126
5. Conclusión	142
6. Bibliografía	144
 CRISIS, PRECARIEDAD Y MIGRACIONES LABORALES. EL CASO DE LAS PERSONAS MIGRANTES ESPAÑOLAS EN PAÍSES BAJOS, Antonio J. Ramírez Melgarejo, Sander Junte, Fernando Sabín Galán.....	 149
1. Introducción.....	149
2. Marco socioeconómico de la migración a los Países Bajos desde el sur europeo	151
2.1. Desarrollo desigual en Europa	151
2.2. 2008: La «gran recesión» como punto de inflexión	155
2.3. La nueva emigración española a los Países Bajos.....	156
2.4. Sector de logística y de distribución.....	158
3. Desclasamiento y migraciones internas europeas ¿quiénes migran?	159
4. Formas de vida y trabajo migraciones desclasadas	163
4.1. Modelo de trabajo: trabajar en la logística, el papel de la ETT y el contrato a disposición	163
4.2. La espera	167

	Pág.
4.3. Vivir en un parque recreativo.....	168
5. Conclusiones: la producción de la vulnerabilidad y el ciclo de retroalimentación.....	170
6. Bibliografía.....	172
 LA INTEGRACIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE EN LA REGIÓN DE MURCIA. UN ENFOQUE SOCIOPOLÍTICO DESDE LA RELACIÓN DE CIUDADANÍA Y LA IGUALDAD DE DERECHOS,	
Isabel Cutillas Fernández, Marta Latorre Catalán	177
1. Introducción.....	177
2. Integración como igualdad de oportunidades, obligaciones compartidas y reconocimiento mutuo	179
3. La inmigración en la Región de Murcia: la cronificación de la condición migrante.....	183
4. Los procesos de integración de la población migrante en la Región de Murcia: la ausencia de políticas públicas ante una población en posición subalterna.....	188
5. De las deficiencias en las políticas de integración a la extensión del racismo	195
6. Conclusiones.....	202
7. Bibliografía.....	203

EUROPA COMO LUGAR DE ENCUENTRO Y MEZCLA: A MODO DE INTRODUCCIÓN CRÍTICA

Agustina VARELA-MANOGRASSO
Universidad de Zaragoza

Rafael PÉREZ BAQUERO
Universidad de Murcia

Según el diccionario de la Real Academia Española, un lugar es «una porción de espacio» y este la «extensión que contiene toda la materia existente». Esta definición del espacio lo reduce a una superficie estática, neutra y homogénea en la que suceden las relaciones sociales, perdiendo de vista, como ya advertía Henri Lefebvre en 1974, que es producto de esas relaciones y, precisamente por eso, está siempre en proceso, en continuo devenir. Es, por tanto, inseparable del tiempo dinámico tradicionalmente pensado como su opuesto.

Desde la perspectiva estática del espacio, también la noción de lugar queda relegada a una superficie fija, concretamente a un área delimitada que por su propia definición parece requerir fronteras. Como señala la geógrafa británica Doreen Massey, durante mucho tiempo sus colegas de disciplina se han dedicado a definir regiones «reduciendo la cuestión de la “definición” al interés por trazar fronteras en torno a un lugar» (2012: 122). El problema inherente a este tipo de límites alrededor de un área no solo es que pretende establecer una separación entre un interior y un exterior «puros» de por sí insostenible, sino que además se articula como una interpretación legitimadora de la construcción (o perpetuación) de la contraposición entre un «nosotros» y un «ellos», esto es, como legitimadora de identidades que se imaginan ancladas a lugares concretos.

La idea de que los lugares tienen identidades fijas es uno de los prejuicios más extendidos asociados a la noción de «lugar» que deriva en interpretaciones esencialistas tanto de los lugares como de la propia identidad. En vez de ser pensada como «condición derivada» del encuentro siempre variable con otros, es percibida como «punto de partida» desde el cual pensar tanto la individualidad (el «yo») como la comunidad (el «nosotros»). Otro prejuicio, dice Massey, radica en que «la identidad del lugar —el sentido del lugar— está construida a partir de una historia introvertida y encerrada en sí misma, basada en la búsqueda en un pasado acotado» (2012: 121) o, en otros términos, en la configuración de una «memoria colectiva» también estática y arraigada a un ámbito geográfico concreto. Los mismos presupuestos identitarios han arrastrado durante décadas las formas tradicionales de concebir la organización de las prácticas de rememoración colectiva y la propia escritura de la historia, ancladas siempre al marco fijo y homogéneo del Estado-nación.

Solo allí donde el espacio es percibido como una superficie estática que ocupamos y podemos poseer, es decir, sin su carácter relacional e ineludible interacción con el tiempo, es posible imaginar a las identidades y memorias colectivas como localizaciones fijas enraizadas en él, esto es, desde el «mito de la autoctonía» o, en otras palabras, desde el imaginario de que somos «nacidos de la tierra», como lo describe Nicole Loraux (2007) en su estudio sobre el mito y la política en la Grecia antigua que hoy resurge con fuerza (si bien de forma transfigurada) en la Europa contemporánea y que los nuevos flujos migratorios vienen a *dis-locar*.

Intentar ligar identidades fijas y memorias estancas a territorios específicos está generando todo tipo de conflictos en el marco de nuestra sociedad global cada vez más plural e interdependiente. Además de engendrar formas de exclusión y violencia extrema hacia las personas migrantes, esta perspectiva niega el carácter dinámico, procesual, abierto, heterogéneo y diverso de todo lugar, en virtud del cual, de hecho, se articula su especificidad. Y es que, como dice Massey, «hay una especificidad del lugar que deriva del hecho de que cada lugar es el foco de una *mezcla* distinta de relaciones sociales más amplias [globales] y más locales» (2012: 128). Así, más que como una «porción de espacio» o un área delimitada por fronteras que separan un exterior de un interior, un «ellos» de un «nosotros» homogéneo, los lugares deben entenderse como «puntos de encuentro» y «focos de mezcla» siempre variables donde intersectan y se (re)configuran múltiples identidades, historias y memorias a distintas escalas y «en la simultaneidad de un espacio-tiempo plural» (Campillo, 2001: 151-152). Se trata, por tanto, «de un sentido del lugar, una comprensión de “su carácter”, que solo puede construirse vinculando un lugar determinado a los lugares que están más allá» (2012: 129). Un «más allá» que las migraciones contemporáneas traen a las puertas de Europa. Al traer con ellos sus cuerpos, identidades y memorias atravesadas por la propia experiencia de migración, pero también por las injusticias globales derivadas de un sistema económico heredero del capitalismo y el colonialismo moderno europeo, la mera presencia de los migrantes encarna

una historia de la violencia, así como también de mezcla y relaciones de interdependencia, que Europa pretende negar, rechazando violentamente su acceso o simplemente dejándolos morir «a sus puertas». Estas hibridaciones de culturas e identidades no se producen únicamente en relación con Europa y sus «periferias». También se articulan desde el interior de un continente a través del cual sus propios tránsitos problematizan la consistencia de una identidad homogénea y global.

Todo ello, a su vez, ha generado también un movimiento de reacción que aspira a preservar la consistencia de unas identidades nacionales a través de medidas profilácticas que no hacen sino reforzar la separación «nosotros» frente a «ellos». La idea de Europa como «punto de encuentro» y «foco de mezcla» se desvanece a la par que aumenta la militarización de sus fronteras y se recrudecen las políticas migratorias que expulsan, abandonan o matan a los más vulnerables desresponsabilizándose tanto de su pasado colonial como de su presente en el marco de una sociedad global en donde «las más intolerables de las desigualdades atraviesan todas las fronteras y las más diversas nacionalidades conviven en un mismo territorio» (Campillo, 2008: 119). También se desvanece la idea de una Unión Europea como proyecto político con vocación cosmopolita al mismo tiempo que avanzan los procesos de renacionalización en sus países miembros y, con ello, el odio hacia los migrantes, el odio a la diferencia.

Este volumen analiza las migraciones contemporáneas en Europa en este marco de desasosiego y deriva al que Javier de Lucas se ha referido como «el naufragio de Europa» (2015), sin desistir en la búsqueda de perspectivas novedosas que puedan confrontarlo. «Lugares», «memorias» y «conflictos» son los tres ejes que articulan este complejo y urgente análisis del sentido relacional, plural, dinámico y global del lugar que es Europa como punto de encuentro y mezcla en continua variación y rearticulación, reflejado en los procesos migratorios que ya siempre la atraviesan y constituyen.

La primera parte, dedicada a «Reflexiones histórico-filosóficas en torno a las migraciones en Europa», se inicia con el capítulo «¿Qué hombres son estos? La raigambre mítica del derecho de asilo» de Irene Ortiz Gala. Esta lectura profundiza en el sustrato histórico-mítico desde la que conceptualiza la hospitalidad con el otro, con el extranjero, mediante el estudio y la recuperación de algunos de los relatos fundacionales de nuestra historia. A través de un análisis de algunos pasajes de la *Odisea* de Homero, de la *Metamorfosis* de Ovidio o de la *Eneida* de Virgilio, Irene Ortiz Gala rastrea el origen mítico de la gestión de la hospitalidad como un asunto específico de la esfera pública. A partir de ello, se destaca el deber irrenunciable a la acogida del extranjero, por el mero hecho de «ser hombre», como elemento constitutivo de nuestra tradición grecolatina. Ahora bien, como desarrolla Irene Ortiz Gala a lo largo del texto, las diferentes prefiguraciones que han modificado la comprensión y puesta en práctica de la hospitalidad durante la modernidad europea han abandonado progresivamente aquel deber de acogida que recogían y articulaban los mitos griegos y romanos. Solo esta

torsión del derecho a la hospitalidad puede explicar la hostilidad contemporánea hacia el recibimiento de los migrantes que emanan de las políticas fronterizas de los Estados-nación. Como concluye Irene Ortiz Gala, el art. 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos proclama el derecho de toda persona a abandonar su país, pero rara vez se cuestiona la interpretación implícita de que también se tiene el derecho a ingresar a otro país. La autora critica la falsedad del compromiso de los Estados liberales con la libre circulación, argumentando que relegar la cuestión migratoria a la esfera humanitaria sin abordar sus aspectos políticos perpetúa el problema. Destacando la importancia de entender la dimensión política de la hospitalidad, se subraya la necesidad de reconocer la vida política de aquellos que cruzan fronteras en el contexto de Estados fuertemente protegidos, desafiando la separación entre lo humanitario y lo político.

En una línea de análisis similar, Agustina Varela-Manograsso, se centra en la actual crisis de la solidaridad en una Europa cada vez más fortificada, que no solo favorece el avance de la insolidaridad hacia los migrantes, particularmente hacia aquellos indocumentados que llegan en situación de extrema vulnerabilidad, sino también está criminalizando los actos de solidaridad ciudadana y de las ONG que intentan ayudarlos. El capítulo «Ciudadanía y migración en la Europa fortaleza. Una aproximación a la crisis de la solidaridad desde Arendt y Ahmed» explora cómo el avance de la extrema derecha, xenófoba y racista fomenta la aparición de una modalidad de solidaridad monolítica que articula lazos homogéneos en el interior de los diversos países europeos a expensas de otros diferentes redefinidos como amenaza y, por tanto, a expensas también de toda forma de solidaridad hacia ellos. Tomando como punto de partida la ambigüedad del concepto de solidaridad, la autora recupera las reflexiones de Hannah Arendt que la entiende como un «principio político» que puede inspirar y guiar la acción con los excluidos de la comunidad política, para ponerlas en diálogo con la teoría afectiva de Sara Ahmed. Esto no solo pretende enriquecer la propuesta de la filósofa alemana reticente a considerar la incursión de las emociones en la vida política, también permite encontrar nuevas vías para pensar con Arendt y más allá de ella las ambivalencias de la solidaridad en Europa, así como la posibilidad de crear nuevas modalidades en apertura a la diferencia.

Esta primera parte dedicada a los presupuestos histórico-filosóficos de los procesos migratorios contemporáneos en Europa concluye con el capítulo de Rafael Pérez Baquero: «Migraciones de memorias en el siglo xx europeo. Apuntes conceptuales para pensar los fundamentos de una historia común». Este texto aspira a interpretar y recoger la influencia que tienen los movimientos migratorios a lo largo del siglo xx en Europa con relación al problema de la emergencia de una memoria común europea. Estableciendo un diálogo entre los estudios de memoria y los estudios migratorios, Rafael Pérez Baquero analiza en qué medida el impacto de estos últimos procesos obliga a volver a pensar los fundamentos mismos de las memorias colectivas. Más allá de los estudios pioneros en torno a los procesos de rememoración del pasado que en la obra de Maurice Halbwachs o Pierre Nora tenían a

pivotar en torno a un núcleo espacial concreto. La vinculación de las mediaciones sociales de las actividades rememorativas a un lugar ha constituido la base de un proceso de «territorialización» de la memoria que la conecta, de forma necesaria, con el Estado-nación. Es precisamente este marco hermenéutico el que, a juicio de Rafael Pérez Baquero, se ha visto cuestionado debido al influjo de los movimientos migratorios contemporáneos. Al fin y al cabo, quienes migran de una tierra o de un país a otro arrastran consigo sus recuerdos particulares que entran en contacto con los marcos de memoria de los países de acogida, generando diferentes hibridaciones que nos obligan a pensar la memoria desde una perspectiva transnacional. Haciéndose eco de la acuñación de nuevas herramientas heurísticas en el campo de los estudios de memoria, Rafael Pérez Baquero ofrece una síntesis respecto a las nuevas formas de volver a pensar los procesos colectivos de rememoración en Europa a través del influjo de los movimientos migratorios.

Tras esta aproximación conceptual a los presupuestos teóricos desde los que representar los movimientos migratorios contemporáneos, el resto de aportaciones permiten articular su implementación a través del análisis de diferentes casos históricos. Así, la segunda parte del volumen dedicada a explorar diversos «Escenarios migratorios en la Europa contemporánea» comienza con el capítulo «Etapas migratorias. Población ucraniana en una región rural de Dinamarca» en el que Niels Jul Nielsen analiza la experiencia migratoria de la población ucraniana en una zona rural danesa, en el contexto del aumento del flujo de capital y de la circulación de las personas en la Unión Europea tras la disolución del imperio soviético, particularmente tras la implementación del Mercado único europeo en 1993 y la consolidación del paradigma neoliberal en el mercado mundial. Si bien Ucrania no forma parte de la Unión Europea, la liberalización de la economía y el subsecuente cambio de orden mundial en los años noventa, junto a la recesión económica del país durante esa década, favoreció la migración e incorporación de ucranianos al mercado laboral danés, concretamente al sector agrícola.

En este contexto general, Nielsen centra su estudio antropológico y etnológico en las experiencias migratorias de dos parejas jóvenes ucranianas, a través del análisis de lo que él denomina «etapas» o «pasos» migratorios en la forma de organizar sus vidas personales y familiares en situaciones cambiantes, específicamente en lo que respecta al ámbito laboral. En su análisis se cruzan las concepciones que estos jóvenes migrantes tienen de lo que es «la vida buena» con el deseo de estabilizarse en el mercado laboral danés e incluso con la referencia de las trayectorias vitales y laborales de sus padres, y las estrategias que estos desarrollaron para lidiar con las circunstancias de Ucrania. Recurriendo al marco teórico de análisis del «modo de vida», Nielsen intenta dar cuenta de cómo aun en circunstancias semejantes, las estrategias desarrolladas por los migrantes en el proceso de estabilización en la sociedad y mercado laboral pueden ser claramente diferentes, llegando a la conclusión de que para comprender las prácticas y estrategias diversas de los emigrantes en el proceso de «adaptación» y «estabilización» en el país

de destino, hace falta desplazar el foco de análisis a «los diferentes mundos conceptuales relacionados con los conceptos de modo de vida».

Continuando este análisis de procesos migratorios contemporáneos en Europa, Giovanni Piazzese nos proporciona en «La reconfiguración de la emigración egipcia después de 2013. El caso de los egipcios en Italia» un estudio detallado en torno a la idiosincrasia del reciente proceso migratorio de Egipto a Italia. Tal y como describe Giovanni Piazzese después de 2013, Egipto experimentó niveles de represión sin precedentes, forzando a muchos ciudadanos a emigrar para evitar abusos, detenciones y torturas. El endurecimiento del régimen político y el regreso de los militares a posiciones destacadas han transformado las esperanzas de cambio de 2011 en una pesadilla. La emigración egipcia a Italia revela una diversidad de motivos, destacando la reunificación familiar y la búsqueda de asilo, incluso frente a la creciente amenaza de represión transnacional por parte del régimen de al-Sisi.

A pesar de los desafíos, los egipcios en Italia muestran signos positivos de integración, pero la cooperación entre Italia y Egipto, a pesar de preocupaciones por derechos humanos, suscita frustración entre aquellos que huyeron por motivos políticos. La repatriación de ciudadanos egipcios por parte de Italia, en medio de acusaciones de colaboración con un régimen represivo, ha generado tensiones y críticas de organismos de derechos humanos. Este proceso, junto con la estrecha cooperación diplomática y militar entre ambos países, complica la búsqueda de estabilidad y seguridad para los egipcios que huyen de la represión. La legitimación internacional del régimen de al-Sisi a través de acuerdos bilaterales contribuye a la sensación de frustración entre los disidentes, quienes perciben que sus luchas no han afectado significativamente el respaldo internacional al gobierno egipcio. La preocupación por la represión y la falta de apoyo en sus países de acogida plantea desafíos significativos para la integración y estabilización de los egipcios que buscan protección en Italia y otros países europeos.

Desplazando el análisis a las migraciones que se producen en el interior de la Unión Europea, en «Crisis, precariedad y migraciones laborales. El caso de las personas migrantes españolas en Países Bajos», Antonio J. Ramírez Melgarejo, Sander Junte y Fernando Galán centran su estudio en el flujo de migraciones laborales de personas españolas, — generalmente de jóvenes de clase media y/o clase trabajadora con formación superior cualificada —, a los Países Bajos como consecuencia de la «Gran Recesión» de 2008.

A través del análisis de entrevistas realizadas en el país de destino, los autores exploran los procesos de precarización de las condiciones de vida y de trabajo de estos migrantes españoles en el mercado neoliberal. Si bien la falta de oportunidades de trabajo cualificado en la España de aquellos años coincidió con un discurso de responsabilización individual y de romantización de la experiencia migrante fomentando la salida del país, analizan cómo este imaginario se diluye tan pronto como los ciudadanos españoles se trasladan a los Países Bajos y confirman que lejos de ser una alternativa